



Consejo Económico y Social

Distr. general
24 de abril de 2012
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional*

Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual

Declaración presentada por la Fundación Promoción Social de la Cultura, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la declaración que figura a continuación, la cual se distribuye de conformidad con los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* E/2012/100.



Declaración

La Fundación Promoción Social de la Cultura es una organización no gubernamental que viene trabajando desde 1992 en más de 50 países de África (el Sahara y África septentrional), Asia (meridional y el Oriente Medio), América latina, el Caribe y Europa (oriental, meridional y septentrional). En América latina, está presente en Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Costa Rica, Colombia, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y la República Dominicana, donde ha ejecutado 52 proyectos con más de 23 asociados locales y con financiación de diferentes instituciones públicas y privadas.

Como se señala en el *Informe sobre la Juventud Mundial 2011* de las Naciones Unidas y en otras partes, las mujeres jóvenes están expuestas a un mayor riesgo de desempleo y subempleo que los hombres jóvenes. Por esta razón, la Fundación ha asignado recursos considerables a proyectos relativos al fortalecimiento de la capacidad de trabajo y creación de empresas de empresarias desaventajadas de Bolivia (Estado Plurinacional de), Paraguay, Guatemala, la República Dominicana y Perú para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En este contexto, la Fundación ha determinado que los programas eficaces de cooperación para el desarrollo se deben basar en una estrategia de creación de empleo que vincule el desarrollo económico y social y la calidad del capital humano como uno de los factores principales de producción, que es la clave para el crecimiento económico y la productividad. Además, la mayor liberalización de los mercados y la integración de las sociedades en la economía mundial requieren una fuerza de trabajo con aptitudes que sea competente y posea los atributos prácticos que exige el lugar de trabajo. Dado que el empleo es la principal fuente de ingresos de la mayoría de los hogares en todo el mundo, puede afirmarse que la capacitación de las mujeres para su ulterior incorporación al mercado de trabajo contribuye significativamente a reducir la pobreza y la desigualdad.

La experiencia que tiene la Fundación en varios países le permite observar que la escasez de empresarias de bajos ingresos en las actividades productivas se debe a diversos factores:

- Capacitación deficiente debido a los bajos niveles de educación en general
- Una falta de estímulo debido a los obstáculos al acceso a redes financieras, de comercialización y de otro tipo, que dan lugar a una productividad baja
- Los prejuicios sociales que afectan a las mujeres asociados a las dificultades para conciliar las responsabilidades familiares con la producción suelen dar lugar a una baja autoestima y conformidad

La conclusión del *Informe sobre la Juventud Mundial 2011* es que en la actualidad los jóvenes otorgan valor a la educación profesional como un medio de preparación para el trabajo, aun cuando tienen pocas oportunidades para acceder a esos puestos. La Fundación aborda este problema apoyando el establecimiento de centros de capacitación técnica y actuando como una plataforma para la creación de un entorno favorable a las iniciativas de desarrollo empresarial dirigidas por mujeres.

Se imparte una capacitación amplia, que incluye los conocimientos técnicos para empoderar a las mujeres. Ese empoderamiento debe dar lugar a una integración por medio del empleo remunerado o de la creación de microempresas.

Dentro de estos parámetros, durante 20 años la Fundación ha prestado apoyo a organizaciones locales que han ejecutado iniciativas de capacitación técnica para mujeres pobres mediante educación formalizada y no formalizada. Los centros de capacitación técnica atienden a más de 4.000 mujeres por año a través de sus diversos programas de capacitación. Estos programas de capacitación profesional están vinculados a los sectores productivos de cada país. Cabe señalar que los programas han ayudado a mejorar el diseño y el contenido de la educación profesional en los países en que se ejecutan.

Las beneficiarias de estas medidas son mujeres jóvenes que procuran obtener una educación técnica de buena calidad, que les asegure el acceso al empleo. La mayoría de las mujeres proviene de zonas rurales, y han emigrado a zonas urbanas en búsqueda de mejores condiciones de vida, pero su educación básica insuficiente, las dificultades de idioma, las costumbres y la modalidad de vida en sí misma les impide lograr la plena integración social. En los centros de capacitación técnica, los planes de capacitación prestan especial atención a esta realidad. Las beneficiarias provienen también de la población objetivo de mujeres que viven en los suburbios de grandes ciudades, las cuales, tras haber completado la escuela secundaria, suelen encontrarse en el mercado laboral no estructurado en puestos que no pueden ser considerados decentes o que valgan la pena.

La Fundación presta apoyo financiero y técnico para la organización de actividades que fortalezcan la estrategia del trabajo con asociados locales, y alienta la formación de redes y la transferencia de buenas prácticas. Por esta razón, desde 2005 la Fundación ha promovido, junto con asociados locales, la creación de una red de desarrollo de organizaciones no gubernamentales de países de América latina y España. La red incluye actualmente a organizaciones miembros de Bolivia (Estado Plurinacional de), la República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Paraguay, Perú y España.

A continuación se dan algunos ejemplos de asociaciones:

- En el Estado Plurinacional de Bolivia, la Fundación viene trabajando desde 2006 con el Centro de Formación Integral para la Mujer (CEFIM), un instituto técnico que ofrece capacitación profesional cada año a 350 mujeres pobres de El Alto y la Paz. En fecha reciente, el Comité de educación y salud de la Cámara de Diputados del Estado Plurinacional de Bolivia otorgó al CEFIM el premio Institución Meritoria en la prestación de servicios de educación y capacitación profesional. También recientemente, el CEFIM recibió la aprobación del Nivel Técnico Superior.
- En el Paraguay, la Fundación ha trabajado desde 1998 con la Asociación para la Promoción de la Mujer Artesana y Obrera (PROMU), con diferentes grupos de proyectos para las personas muy pobres de los barrios de tugurios de Asunción, incluidos El Bañado, Tucumbú, Botánico, Santa Rosa y otros. En su Escuela de formación para Asistentes de Empresas de Servicios (EFAES), se gradúan cada año unas 350 mujeres. Este proyecto fue seleccionado por el Fondo de la OPEP para el desarrollo internacional como uno de los proyectos de mayor éxito en razón de sus resultados.

- En Guatemala, la Fundación viene trabajando desde 2003 con el centro de capacitación profesional Las Gravileas, una organización patrocinada por la Asociación para la Educación Cooperativa, principalmente para capacitar a mujeres indígenas más afectadas por la pobreza en la región de Sacatepéques, con una zona de captación que abarca las regiones de Escuintla, Chimaltenango, Solola, Quetzaltenango y Guatemala. El centro cuenta con medios para elaborar programas de capacitación en esferas como la repostería, la fabricación de caramelos, mermeladas y compotas, textiles, confección de vestidos y cerámica. Ejecutó también un programa para la organización y gestión de grupos de solidaridad para la producción.
- En el Perú, la Fundación ha trabajado continuamente desde 1922, y ha ejecutado un total de 16 proyectos en sectores prioritarios como los de la educación y la capacitación, con especial hincapié en la capacitación de mujeres y el establecimiento de empresas en zonas rurales para desarrollar el sector agrícola y rural mediante la introducción de nuevas técnicas y productos. Ha trabajado principalmente con el Centro de Formación Profesional para la Mujer “Condoray” en el desarrollo de servicios de hospitalidad y microempresas en el Valle de Cañete y en zonas marginadas de Lima. Estos programas benefician anualmente a 1.200 mujeres.
- En la República Dominicana, la Fundación ha trabajado desde 2000 con la organización local Iniciativas de Educación Superior y Complementaria Inc. (INDESCO) en la zona de Tarabacoa, una región con un gran potencial de empleo en el sector del turismo. Ha apoyado la creación de la Escuela de capacitación del altiplano en hospitalidad y viajes. Hasta la fecha, unas 1.000 mujeres han aprovechado este proyecto cada año. El proyecto cuenta con el apoyo y la colaboración de importantes instituciones del país, principalmente: el Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional, el organismo gubernamental que coordina y supervisa los programas de capacitación técnica; la Asociación Dominicana para el Adelanto de la Mujer; y Women’s World Banking, que han prestado apoyo y asesoramiento para la preparación de diversos programas.

Uno de los grandes problemas de las políticas para promover el empleo de calidad es la incorporación de los grupos sociales más desaventajados, especialmente las mujeres. A fin de lograr su integración en el mercado laboral, se ha procurado aumentar la productividad en los sectores rurales y marginados dominados por las mujeres, proporcionando capacitación actualizada a las mujeres y facilitando su acceso a las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Por cierto, y dada proximidad a los grupos más desaventajados, el desarrollo de organizaciones no gubernamentales puede complementar las políticas públicas proporcionando innovaciones y subsanando deficiencias o fallos de los servicios estatales. Si bien la Fundación siempre ha dado prioridad a la sociedad civil y las organizaciones locales en el diseño y la ejecución de medidas de desarrollo, considera que la labor cooperativa es eficaz únicamente si las políticas locales tienen prioridad y si se refuerza el tejido social.